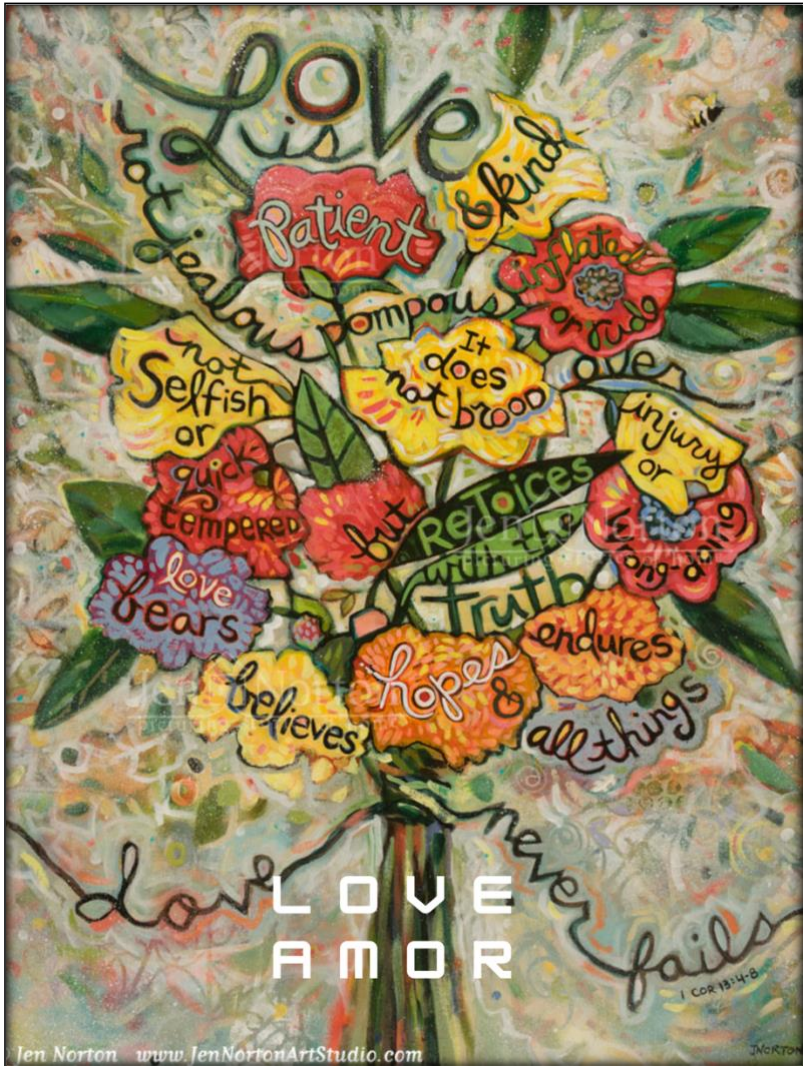


Libertad del Espíritu

4^{to} domingo después de Epifanía



Nuestro Salvador
Iglesia Evangélica Luterana en América
2600 Wade Hampton Blvd. Greenville SC 29615
864.787.2832
02-02-2025

† El Señor está en su santo templo.

C: Calle delante de él toda la tierra

Encendido de las velas

† En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

C: Amén

Confesión de Pecados:

† Omnipotente Dios: tu penetras los corazones, tú conoces los deseos, tú ves los secretos más íntimos. Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Espíritu Santo para que te amemos como mereces y dignamente glorifiquemos tu santo nombre; por Jesucristo nuestro Señor.

† Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y somos falsos. Pero si confesamos nuestros pecados, Dios, fiel y justo, nos perdonará nuestros pecados y nos limpiará de toda maldad.

(Silencio para reflexión y examen de conciencia.)

†: Misericordioso Dios:

C: confesamos que estamos esclavizados por el pecado y no podemos liberarnos nosotros mismos. Hemos pecado contra ti en pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y por lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado de todo corazón; no hemos amado a nuestros prójimos como a nosotros mismos. Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros. Perdónanos, renuévanos y dirígenos, a fin de que nos complazcamos en tu voluntad y caminemos por tus sendas, para la gloria de tu santo nombre.

Amén

Absolución de Pecados

†: Por la misericordia de Dios todopoderoso, Jesucristo fue dado para morir por nosotros y, por sus méritos, Dios nos perdona todos nuestros pecados. A los que creen en Jesucristo les concede el poder de ser hijos e hijas de Dios y les confiere su Espíritu Santo.

Amén

El Saludo

†: La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sea con todos ustedes.

C: Y también contigo.

Oración de la noche:

†: El Señor sea con ustedes.

C: Y también contigo.

Oh Dios: tu sabes que no podemos soportar los peligros que nos rodean. Fortálécenos física y corporalmente a fin de que, con tu ayuda, podamos sobreponernos a la debilidad que nuestro pecado nos ha infligido; por tu Hijo, Jesucristo Nuestro Señor, que vive y reina contigo y con el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y siempre.

C. Amén.

Primera Lectura

Jeremías 1:4-10

4 Vino, pues, palabra de Jehová a mí, diciendo: 5 Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones. 6 Y yo dije: ¡Ah! ¡Ah, Señor Jehová! He aquí, no sé hablar, porque soy niño. 7 Y me dijo Jehová: No digas: Soy un niño; porque a todo lo que te envíe irás tú, y dirás todo lo que te mande. 8 No temas delante de ellos, porque contigo estoy para librarte, dice Jehová. 9 Y extendió Jehová su mano y tocó mi boca, y me dijo Jehová: He aquí he puesto mis palabras en tu boca. 10 Mira que te he puesto en este día sobre naciones y sobre reinos, para arrancar y para destruir, para arruinar y para derribar, para edificar y para plantar.

Lector: Palabra de Dios

C: Te alabamos Señor

SALMO 71:1-6

- 1 En ti, oh Jehová, me he refugiado;
No sea yo avergonzado jamás.
- 2 Socórreme y líbrame en tu justicia;
Inclina tu oído y sálvame.
- 3 Sé para mí una roca de refugio,
adónde recurra yo continuamente.
- 4 Tú has dado mandamiento para salvarme,

Porque tú eres mi roca y mi fortaleza.

5 Dios mío, líbrame de la mano del impío,

De la mano del perverso y violento.

6 Porque tú, oh Señor Jehová, eres mi esperanza,

Seguridad mía desde mi juventud.

7 En ti he sido sustentado desde el vientre; De las entrañas de mi madre
tú fuiste el que me sacó;

De ti será siempre mi alabanza.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo,

**Como era en el principio es ahora y será
siempre, por los siglos de los siglos. Amen**

2^{da} lectura

1 Corintios 13:1-13

1 Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. 2 Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy. 3 Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve. 4 El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; 5 no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; 6 no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. 7 Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. 8 El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará. 9 Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; 10 mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará. 11 Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño. 12 Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido. 13 Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.

Lector: Palabra de Dios.

C: Te alabamos Señor.

Aclamación del Evangelio ¡Aleluya! 🎵

¡Aleluya, Aleluya, aleluya, aleluya, aleluya! dos veces

† Anuncio del Lucas 4:21-30

C: ¡Gloria a ti, oh Señor!

21 Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros. 22 Y todos daban buen testimonio de él, y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca, y decían: ¿No es este el hijo de José? 23 Él les dijo: Sin duda me diréis este refrán: Médico, cúrate a ti mismo; de tantas cosas que hemos oído que se han hecho en Capernaum, haz también aquí en tu tierra. 24 Y añadió: De cierto os digo, que ningún profeta es acepto en su propia tierra. 25 Y en verdad os digo que muchas viudas había en Israel en los días de Elías, cuando el cielo fue cerrado por tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en toda la tierra; 26 pero a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una mujer viuda en Sarepta de Sidón. 27 Y muchos leprosos había en Israel en tiempo del profeta Eliseo; pero ninguno de ellos fue limpiado, sino Naamán el sirio. 28 Al oír estas cosas, todos en la sinagoga se llenaron de ira; 29 y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada la ciudad de ellos, para despeñarle. 30 Mas él pasó por en medio de ellos, y se fue.

Sermón

Rvd., Martín López Vega

Credo Apostólico

El Credo del Inmigrante

Creo en Dios Todopoderoso, quien guió a su pueblo durante el éxodo y en el exilio, el Dios de José en Egipto y de Daniel en Babilonia, el Dios de los extranjeros y los inmigrantes.

Creo en Jesucristo, el galileo desplazado, que nació lejos de su hogar y de su gente; que tuvo que huir de su país con sus padres porque su vida corría peligro, y cuando regresó del exilio tuvo que sufrir la opresión del tirano Poncio Pilato, servidor de un imperio extranjero; quien fue perseguido, injuriado

y finalmente torturado; fue acusado y condenado a muerte en un juicio injusto. Sin embargo, al tercer día, ese Jesús despreciado resucitó de la muerte, no como extranjero, sino para ofrecernos la ciudadanía de los cielos.

Creo en el Espíritu Santo, el inmigrante eterno del reino de Dios entre nosotros, quien habla todas las lenguas, habita en todos los países y reúne a todas las razas. Creo en la iglesia como un hogar seguro para todo extranjero y creyente que la forma, quienes hablan un mismo idioma y tienen un mismo propósito.

Creo que la comunión de los santos comienza cuando aceptamos la diversidad de los santos. Creo en el perdón que nos hace a todos iguales y en la reconciliación que nos identifica mucho más que la raza, el idioma o la nacionalidad.

Creo que Dios, en la Resurrección, nos reúne a todos como un solo pueblo en el que todos somos distintos pero iguales al mismo tiempo.

Creo en la vida eterna más allá de este mundo, en la cual nadie será inmigrante sino todos ciudadanos del reino de Dios que no tendrá fin.

Plegarias del Pueblo

L Oremos por todo el pueblo inmigrante y deportado de Dios en Cristo Jesús y por todo el mundo conforme a sus necesidades. Señor escúchanos.

O bendito Dios, Corazón del cielo y de la tierra, alabado sea tu santo nombre. Te alaban tus hijas e hijos de todos los pueblos del mundo sin importar fronteras. Señor en tu bondad.

C: Escucha el corazón del inmigrante.

Te alabamos y te damos gracias porque has puesto en las manos de nosotros los peregrinos inmigrantes el hacer florecer y producir la tierra para llevar alimentos a la mesa del pobre y rico por igual. Señor en tu bondad.

C: Escucha el corazón del inmigrante.

Te alabamos y te damos gracias porque caminas siempre con el que cruza fronteras en búsqueda del bien y el poner de su parte en la construcción del mundo que nos encargaste. Señor en tu bondad.

C: Escucha el corazón del inmigrante.

En nuestro camino recordamos tu Presencia en la promesa de Abraham y la liberación del pueblo de Israel. Y tu compañía en la columna de humo y de fuego para dar esperanza en la travesía por el desierto. Señor en tu bondad.

C: Escucha el corazón del inmigrante.

Te alabamos y te damos gracias por tus bendiciones a todos los inmigrantes, los que cruzan todas las fronteras de Estados Unidos. Y rogamos por los hermanos deportados por un regreso a sus países en la cobertura de gracia y protección. Señor en tu bondad.

C: Escucha el corazón del inmigrante.

A ti Dios Todopoderoso, creador de cielo y tierra, y que sin fronteras ni barreras creaste este mundo que nos has regalado, seas siempre nuestro protector y mediador para la reconciliación y construcción de la igualdad y la paz. Amen.

Por Remigio Hernández, un inmigrante a los EE UU, Pax Christi, USA

OFRENDAS

ORACIÓN POR LAS OFRENDAS

L. Dios misericordioso:

Todos: Con alegría y acción de gracias te ofrecemos lo que tú ya nos has dado: nuestro ser, nuestros días y todo lo que tenemos, símbolos de tu gracia y amor. Acéptalos por amor de aquel que se ofreció a sí mismo por nosotros, Jesucristo nuestro Señor. Amén.

GRAN PLEGARIA EUCARÍSTICA

P: El Señor sea con ustedes.

C: Y también contigo.

P: Eleveamos los corazones.

C: Al Señor los elevamos.

P: Demos gracias al Señor nuestro Dios.

C: Es justo darle gracias y alabanza.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

En verdad es digno, justo y saludable que en todo tiempo y en todo lugar te demos gracias y alabanzas, oh señor, padre Santo, por Cristo nuestro Señor. Compartiendo nuestra vida vivió entre nosotros para revelar su gloria y su amor a fin de que nuestras tinieblas cedieran ante su luz fulgurante. Así pues, con la iglesia en la tierra y los coros celestiales, alabamos tu nombre y nos unimos a su himno eterno:

Santo, Santo, Santo. ♪

Plegaria Eucarística

P: Bendito eres tú, Señor de cielo y tierra. Apiadándote de nuestro mundo caído diste a tu único Hijo para que todo los que creen en él no perezcan, sino que tengan vida eterna. Te damos gracias por la salvación que tú nos has preparado por Jesucristo. Envía ahora tu Espíritu Santo a nuestros corazones, para que recibamos a nuestro Señor con fe viva ahora que viene a nosotros en su santa cena.

C: Ven, Señor Jesús.

PADRE NUESTRO

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder y tuya es la gloria, ahora y siempre. **Amén.**

DISTRIBUCIÓN DE LA COMUNIÓN

† Nuestro Señor Jesucristo por medio de su Santo cuerpo y su preciosísima sangre nos conserve en su verdadera fe para la vida eterna.

Oración post comunión

Oremos. Dios todopoderoso: tú has dado a tu Hijo como sacrificio por el pecado, y como modelo de vida santa. Concédenos recibirlo siempre con gratitud y conformar nuestras vidas a la suya; por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

C: Amén.

BENDICIÓN PASTORAL

† El Señor les bendiga les guarde.

Todos: Amen

† El Señor haga resplandecer su rostro sobre ustedes y tenga de ustedes misericordia.

Todos: Amen

† El Señor vuelva su rostro hacia ustedes y les conceda su paz. ✠

Cántico de salida

“ ”